Liminar



Noé Jitrik

Innumerables han sido las evocaciones que se han hecho en 2016, en el centenario de su muerte, de la vida y obra de Rubén Darío: justificadas todas y cada una en su ámbito. Homenajes, previsiblemente -su nombre y su obra están inscriptos en los panteones de la literatura latinoamericana, es una de sus glorias sin tacha en los fastos de nuestra cultura-, pero quizá lo más importante es que ambos, nombre y obra, siguen vivos, generan incesantes lecturas que ponen a prueba conceptos y abren caminos: pareciera que ni la poesía, como discurso específico, ni la crítica, pueden prescindir del universo rubendariano, todavía abierto y provocador, todavía adelantado no sólo a su tiempo sino aun al nuestro, tan vacilante en materia de alternativas y funciones de la literatura.

Es en torno a esta vía, la de lecturas de indagación e interpretación, que respira el conjunto de trabajos que nutren este número de Zama: no sólo rinden justicia hermenéutica a una obra revolucionaria, no ya previsibles homenajes, sino que ponen en escena modos de lectura novedosos que provienen de largas y densas frecuentaciones teóricas y, por añadidura, recogen los frutos de una tarea incesante que ha tenido por escenario tanto la Facultad de Filosofía y Letras como el Instituto de Literatura Hispanoamericana que tiene a su cargo la publicación de Zama.

Parece un lugar común de la literatura en lengua castellana el sitio que ocupa Rubén Darío; esa ocupación no lo ha anulado ni le ha quitado esa extraña cualidad de perturbación de lenguajes y costumbres que se reconoce en toda obra que, aun sospechando del término, podemos considerar revolucionaria; su obra prosigue, incesante, y siempre hay algo más por ver porque se sitúa "entre tiempos", recogiendo el caudal y articulando en diapasón con la palpitación de un presente que no es sólo el que observó, con admirada sorpresa, sus mensajes, sino el nuestro, el de nuestras posibilidades y nuestras imposibilidades, todo al mismo tiempo.

Zama saluda el esfuerzo de producción de este número que ha permitido llegar a este punto, buena síntesis de la concepción latinoamericanista que justifica su existencia.